

"El 25 de enero de 1898 entra el acorazado Maine en el puerto de La Habana. El 15 de febrero estalla el Maine.

El 19 de abril el Congreso de Estados Unidos adopta una resolución conjunta en la que se declara que "el pueblo de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente". Fue una resolución engañosa, que respondía, aparentemente, a las grandes simpatías con que nuestro pueblo contaba en el seno de la sociedad norteamericana; coincidía con largos años de lucha y con el impacto ocasionado por la reconcentración de Weyler, que se convirtió en un holocausto para nuestro pueblo, en el que perdieron la vida cientos de miles de compatriotas, fundamentalmente mujeres, ancianos y niños que no podían marcharse a la manigua y fueron obligados a concentrarse en las ciudades.

Había, sin duda alguna, simpatías por parte del pueblo de Estados Unidos, pero había también grandes intereses expansionistas e imperialistas; de modo que aquella se convirtió en la primera guerra imperialista de la historia --en el sentido moderno de ese concepto--, así la calificó Lenin, y así la había previsto desde antes Martí cuando dijo, horas antes de su muerte, que todo lo que había hecho y haría era para impedir, con la independencia de Cuba, que Estados Unidos se extendiera sobre los pueblos de América, y que en silencio había tenido que ser. ¡Con cuánta claridad avizoraba el futuro!"

Referencia al texto original: [Discurso pronunciado en el acto central por el 45 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.](#)

URL de origen: <http://www.fidelcastro.cu/es/citas/26-de-julio-de-1998-2?width=600&height=600>